

IV.3. SITUACIÓN DEL MERCADO DE TRABAJO ESPAÑOL EN EL PRIMER TERCIO DEL ACTUAL EJERCICIO Y PERSPECTIVAS HASTA 2012.

Nuestro mercado de trabajo es ineficiente y muestra una elevada insensibilidad del empleo a los salarios, por lo que los mecanismos de ajuste de este mercado no funcionan y el ajuste siempre se realiza vía cantidades.

Como es de sobra conocido, la crisis económica y financiera está teniendo en el mercado de trabajo español una especial virulencia, mucho más acusada que en los países de nuestro entorno. De hecho, en el periodo de crisis la tasa de paro se ha elevado hasta niveles por encima del 20% desde cifras de un dígito en el año previo a la crisis, y se han destruido más de dos millones de empleos. Además en los primeros meses del actual ejercicio el mercado de trabajo ha frenado la mejora relativa que mantuvo durante gran parte del pasado ejercicio, por lo que las expectativas de empleo y paro han empeorado.

Estos resultados siguen reflejando un comportamiento ineficiente del mercado de trabajo que necesita reformas con urgencia. La Reforma del Mercado de Trabajo que entró en vigor en el pasado julio, aunque su evaluación resulta aún prematura, presenta unos resultados nada alentadores, por lo que algunos importantes aspectos aún pendientes, como la Negociación Colectiva, deben reformarse con urgencia. Desde el punto de vista del empleo sectorial, la crisis está teniendo un efecto desigual, siendo las ramas de construcción e industria manufacturera las más perjudicadas. No obstante, algunas ramas de actividad relacionadas con el sector servicios han creado empleo neto a lo largo del periodo de crisis.

IV.3. 1. Introducción

En el primer cuatrimestre de 2011 el mercado de trabajo español no ha continuado la mejora relativa que había mostrado a lo largo del pasado ejercicio, en el que en cada trimestre el ritmo de caída del empleo y el del aumento del paro eran cada vez menores. El deterioro del mercado de trabajo, que comporta la interrupción de esa tendencia, es ratificado de forma unánime por los resultados de los principales indicadores laborales como los de la Encuesta de Población Activa (EPA) y el empleo que se estima en la Contabilidad Nacional Trimestral (CNTR), referidos al primer trimestre, así como la información hasta el mes de abril que proporciona el registro de Afiliaciones a la Seguridad Social (SS) y el del

Paro Registrado. No obstante, cabe recordar que en el primer trimestre del año las magnitudes laborales suelen estar afectadas por un factor estacional desfavorable, pero incluso al corregir de esa estacionalidad el empeoramiento es patente. Las nuevas perspectivas de empleo y paro, teniendo en cuenta los nuevos datos, muestran un deterioro que resulta ser de pequeña entidad en el caso del paro y más acusado para el empleo, con lo que se retrasa la posibilidad de creación de empleo hasta bien entrado 2012.

La actual crisis económica aún sigue afectando al empleo y al paro en España y reviste mucha más intensidad que la crisis precedente más inmediata, la que tuvo lugar en la parte central del primer lustro de los noventa. Además, el comportamiento del mercado de trabajo español en la actual crisis contrasta con el de la eurozona en el que la destrucción de empleo fue de baja intensidad y, tras varios trimestres de estabilidad del empleo, ha comenzado ya a crear empleo, aunque de forma modesta.

Los datos del empleo de la EPA del primer trimestre son preocupantes pues además de los desfavorables resultados del empleo y paro ponen de relieve que el ajuste del empleo recae ya en su totalidad sobre el empleo fijo, de calidad, y sobre el sector privado, habida cuenta de que el empleo público sigue mostrando un elevado dinamismo y en el último año ha aumentado en casi 100 mil empleos en este sector.

Este comportamiento del mercado laboral sigue poniendo de relieve que nuestro mercado de trabajo es ineficiente y muestra una elevada insensibilidad del empleo a los salarios, por lo que los mecanismos de ajuste de este mercado no funcionan y el ajuste siempre se realiza vía cantidades (empleo) en lugar de precios (salarios). A este respecto, cabe mencionar que en plena crisis (2008) los diferentes indicadores salariales experimentaron una fuerte subida —la remuneración por asalariado se aceleró desde el 4,8% de 2007 hasta el 6,4% de 2008— y tan solo cuando se habían perdido más de un millón de em-



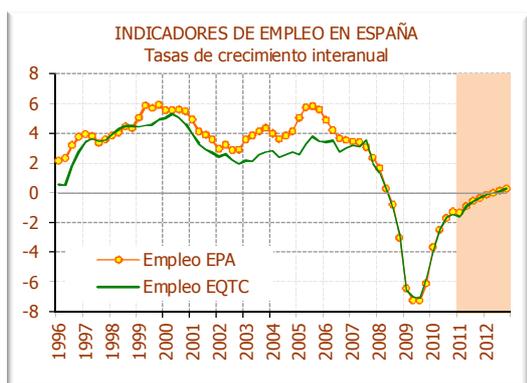
pleos, a principios de 2009, los salarios empezaron a moderarse y aacompararse a la coyuntura económica. La Reforma laboral que entró en vigor hace casi un año no está teniendo los efectos esperados y aún queda pendiente la Reforma de la Negociación Colectiva, aspecto que no ha sido contemplado en ninguna de las múltiples reformas laborales realizadas en las dos últimas décadas, y que como es de sobra conocido se caracteriza por un elevado grado de inercia nominal.

IV.3.2. La demanda de Empleo

De acuerdo con los resultados de la EPA del primer trimestre, la ocupación se situó en 18.151,7 mil personas, experimentado una caída intertrimestral de 256,5 mil personas, variación que se traduce en un descenso menor (150mil personas) al eliminar el factor estacional desfavorable que actúa en este trimestre. Esta variación una vez filtrada de estacionalidad representa una caída intertrimestral del 0,8%, lo que representa un empeoramiento respecto a la caída del trimestre anterior (0,2%) y la de los restantes trimestres del pasado ejercicio. Respecto a un año antes, se produjo una pérdida de 242,5 mil empleos, equivalente a una caída del 1,3%, igual que en el trimestre anterior, lo que supone un freno en la ralentización del ritmo de caída anual que venía produciéndose desde hace más de un año.

Aunque se esperaba un dato negativo del empleo para el primer trimestre, el dato del empleo fue peor que la previsión realizada en el IFL nada más conocerse el dato de la EPA del cuarto trimestre de 2010 a finales del pasado enero, que anticipaba una caída interanual del empleo del -0,92%.

Gráfico IV.3.2.1



Fuente: INE & BIAM (UC3M)

Tras este comportamiento del empleo, la tasa de ocupación, calculada como el porcentaje de ocupados sobre la población mayor de 16 años, disminuyó en siete décimas respecto al trimestre anterior y se situó en 47,1%, si bien al eliminar las fluctuaciones estacionales el descenso de dicha tasa fue algo menor (4 décimas). Cabe mencionar que desde el inicio de la crisis esta tasa acumula un significativo descenso de unos seis puntos porcentuales, tras haber mantenido una evolución fuertemente alcista desde finales de los noventa. Un dato que ensombrece todavía más los resultados de la EPA del primer trimestre es el aumento del empleo de unas 20 mil personas en el sector público, con lo que a lo largo del año este sector aumentó el empleo en unos casi 100 mil personas, el 3,2%, lo que no es del todo coherente con el proceso de consolidación fiscal que está atravesando la economía española.

El empleo equivalente a tiempo completo que se estima en contabilidad Nacional del primer trimestre intensificó el ritmo de caída trimestral en una décima, hasta el 0,6%, lo que supone una pérdida de empleo de casi 110 mil empleos. En términos interanuales, el ritmo de caída interanual fue del 1,4%, frente al retroceso del 1,3% del trimestre anterior. El crecimiento de la productividad aparente del trabajo mostró un avance intertrimestral del 0,9%, dos décimas más que el trimestre anterior y en términos interanuales también aumentó dos décimas, hasta el 2,2%. Esta aceleración de la productividad responde al anómalo comportamiento anticíclico de esta variable en la economía española.

Todas las grandes ramas de actividad perdieron empleo en el periodo enero-marzo respecto al trimestre anterior, si bien utilizando datos corregidos de estacionalidad en los servicios se aprecia la creación de 24 mil empleos netos (0,2%). A lo largo de los últimos cuatro trimestres, los servicios fue la única rama capaz de aumentar el empleo, en 38 mil personas (0,3%). La mayor pérdida correspondió, como viene siendo habitual en la crisis actual, a construcción con la destrucción de 169 mil empleos (10,2%), lo que representa el 70% del total del empleo destruido en el año, distribuyéndose el 30% restante casi a partes iguales entre industria y agricultura. La tasa interanual del empleo observado fue

El empleo equivalente a tiempo completo que se estima en contabilidad Nacional del primer trimestre intensificó el ritmo de caída trimestral en una décima, hasta el 0,6%, lo que supone una pérdida de empleo de casi 110 mil empleos.



En el primer trimestre la pérdida de empleo descansó en los trabajadores asalariados fijos a diferencia de los trimestres anteriores en los que descansaba en los temporales, los primeros descendieron en 139 mil y los temporales lo hicieron en 54,3 mil.

inferior a la prevista en todas las ramas de actividad, pero en servicios la desviación fue muy pequeña (0,07pp) y también en industria (0,2pp), registrándose las innovaciones negativas más intensas en agricultura (6pp) y en construcción (0,8pp).

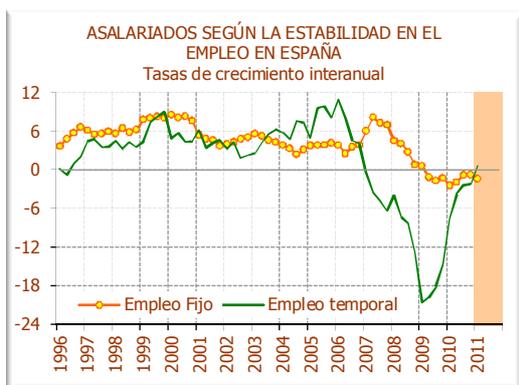
Desde el punto de vista de la *situación profesional*, en el periodo enero –marzo del actual ejercicio, los asalariados disminuyeron en 193,4 mil personas y los no asalariados perdieron 63,1 mil efectivos. Estos resultados, situaron sus tasas de variación interanual en valores negativos del 0,9% y 3,5%, respectivamente, lo que para el primer colectivo representa la continuación de la mejora, en tres décimas, mientras que para el segundo supone un significativo empeoramiento, de 1,6 puntos. Estos datos conllevan la pérdida de 132,5 mil efectivos a los largo de los últimos cuatro trimestres en el primer colectivo y de 110 mil en el segundo.

Según la *estabilidad en el empleo*, en el primer trimestre la pérdida de empleo descansó en los trabajadores asalariados fijos

a diferencia de los trimestres anteriores en los que descansaba en los temporales, los primeros descendieron en 139 mil y los temporales lo hicieron en 54,3 mil. Respecto a un año antes, el ritmo de variación interanual de los trabajadores fijos alcanzó una tasa negativa del 1,4% mientras que el de los temporales mostró un avance del 0,7%. Estas tasas suponen que a lo largo de los últimos cuatro trimestres se ha producido una pérdida de 158 mil empleo fijos y un aumento de 26 mil empleos temporales, lo que supone que el ajuste del empleo está recayendo ya íntegramente sobre el empleo fijo, a diferencia de los trimestres anteriores en los que la pérdida se repartía a partes iguales entre ambos tipos de empleo, y en el primer año de la crisis (2008) en el que el ajuste recayó íntegramente sobre los trabajadores temporales. Como resultado de esta evolución del empleo fijo y el temporal, la tasa de temporalidad se mantuvo en el 24,8%, cuatro décimas más que un año antes. A pesar del recorte que esta tasa ha registrado desde el inicio de la crisis, en los que ha disminuido unos 6pp, sigue duplicando la media del euro área. La corrección de esa elevada tasa de temporalidad era uno de los objetivos de la Reforma Laboral que entró en vigor en julio del pasado año, aunque hasta la fecha no se observan resultados.

En cuanto a la *duración de jornada*, se observa que en el primer trimestre de 2011, los ocupados a *tiempo completo* mostraron un retroceso respecto a un año antes del 2,2%, lo que representa una intensificación del ritmo de caída interanual de 0,7 pp. En cambio, los empleos de *tiempo parcial* registraron una mejora significativa al registrar un aumento en el primer trimestre de 92 mil personas y 115 mil en un año, lo que representó un avance interanual del 4,7%, frente al 0,2% del trimestre anterior. Estos datos muestran que el empleo perdido en el último año fue de jornada completa y que la tasa de parcialidad ha aumentado en siete décimas, hasta el 14,1%, casi un punto por encima de un año antes. A pesar del aumento de los dos últimos años de la tasa de parcialidad, sigue siendo inferior a la media del euro área y tiene una menor sensibilidad cíclica que en los países del euro área, por lo que su actuación como factor de ajuste del empleo en las fases recesivas del ciclo sigue siendo menor en España que en ese área.

Gráfico IV.3.2.2



Fuente: INE (EPA) & BIAM (UC3M)

Gráfico IV.3.2.3



Fuente: INE (EPA) & BIAM (UC3M)



Cuadro IV.3.2.1

EVOLUCIÓN RECIENTE DE LOS PRINCIPALES INDICADORES LABORALES											
	Variación anual en %							Miles			
	2009	2010	2010				2011	Media 2010	Último dato		
			I	II	III	IV			I	Nivel	Δ anual
ENCUESTA DE POBLACIÓN ACTIVA (EPA)											
Ocupados Totales	-6,8	-2,3	-3,6	-2,5	-1,7	-1,3	-1,3	18151,7	18151,7	-242,4	
Según sectores											
- Agricultura	-4,0	0,9	-0,3	-1,1	2,3	2,8	-6,2	783,2	783,2	-52,0	
- Industria	-13,3	-5,9	-10,4	-6,4	-4,4	-2,2	-2,3	2540,8	2540,8	-59,0	
- Construcción	-23,0	-12,6	-15,9	-11,6	-9,8	-12,8	-10,2	1494,0	1494,0	-169,0	
- Servicios	-2,5	-0,3	-0,6	-0,4	-0,3	0,2	0,3	13333,7	13333,7	37,6	
Tasa de ocupación	49,1	48,0	47,8	48,0	48,2	47,8	47,1	47,1	47,1	0,6	
Ocupados por situación profesional											
Asalariados	-6,0	-2,1	-3,7	-2,4	-1,2	-1,2	-0,9	15120,8	15120,8	-132,0	
- Con contrato indefinido	0,9	-1,5	-2,4	-1,9	-0,8	-0,8	-1,4	11374,8	11374,8	-158,0	
- Con contrato temporal	-18,4	-4,0	-7,6	-3,8	-2,4	-2,2	0,7	3746,0	3746,0	25,5	
No asalariados	-10,3	-3,0	-3,3	-3,0	-4,0	-1,9	-3,5	3030,9	3030,9	-110,0	
Ocupados según jornada											
- Tiempo completo	-7,6	-2,8	-4,4	-3,1	-2,3	-1,5	-2,2	15985,3	15985,3	-357,0	
- Tiempo parcial	-0,4	1,4	1,2	2,0	2,4	0,2	4,7	2566,4	2566,4	114,7	
Afiliados a la S.S.											
- Total	-5,8	-2,0	-3,0	-1,9	-1,6	-1,3	-1,2	17474,2	17474,2	174,5	

Fuente: INE y MTAS.

IV.3.3. El balance sectorial del empleo en la actual crisis económica

En el cuadro IV.3.3.1 se presenta el empleo por sectores al principio de la crisis y en el primer trimestre de 2011, lo que permite realizar un balance del efecto que la crisis ha tenido en el empleo sectorial con el nivel de desagregación que proporciona la CNAE-09. La diferencia en el nivel de empleo entre el inicio de la crisis –fechémosla en el primer trimestre de 2008 a efectos prácticos– y el momento actual es de más de 2.250 mil personas, lo que equivale a una reducción del 11% a lo largo de ese periodo.

Desde el punto de vista de las ramas de actividad, la crisis económica está teniendo un efecto desigual sobre el comportamiento del empleo. Inicialmente la pérdida de empleo comenzó en el sector de la construcción, que fue el detonante y origen de la crisis en España, pero posteriormente, se fue trasladando de forma paulatina y gradual al resto de las grandes ramas de actividad. Las ramas de la construcción y las de la industria manufacturera han sido las más castigadas por la crisis económica mientras que la de servicios ha sido casi capaz de mantener el empleo, incluso algunas ramas de este sector lo han aumentado.

A nivel de grandes ramas de actividad, la mayor pérdida de empleo en estos tras

años de crisis se ha producido en el sector de la construcción, como resultado de la fuerte crisis en la que está sumido su segmento inmobiliario. En ese periodo se han perdido 1.176,3 mil empleos, un 44,1%, lo que supone que más de la mitad de los empleos perdidos en el periodo considerado en el total de la economía se debe a este sector. Dentro de las ramas de la construcción, la más perjudicada está siendo la construcción de edificios que en el periodo considerado ha perdido 822,2 mil empleos, casi la mitad del volumen de empleo que tenía en el primer trimestre de 2008 (57,2%). Las actividades de construcción especializada también se han visto muy influidas por la crisis puesto que de los 1.019,8 mil empleos que mantenían en el primer trimestre de 2008 se ha pasado a 708 mil tres años después, lo que supone un recorte del 30,5%. En cambio, la actividad de ingeniería civil (obra pública) ha reducido el empleo en menor medida (12,6%). Una rama de actividad que se ubica en el sector servicios pero que está estrechamente relacionada con el sector de la construcción es la de las actividades inmobiliarias, que también ha sufrido de pleno la crisis de la construcción — en el periodo considerado ha reducido su empleos un 22%, equivalente a una pérdida de 27 mil empleos.

Las ramas industriales también están siendo muy castigadas por la menor actividad económica. La industria tenía en el primer

Dentro de las ramas de la construcción, la más perjudicada está siendo la construcción de edificios que en el periodo considerado ha perdido 822,2 mil empleos, casi la mitad del volumen de empleo que tenía en el primer trimestre de 2008 (57,2%).



trimestre de 2008 3,3 millones de empleos y tres años después ese volumen de empleo se ha visto reducido en 772,6 mil empleos, el 23,3%. La mayor parte de esa pérdida corresponde a la industria manufacturera, con un ajuste de 772,7 mil, el 25,1%. En las industrias extractivas se perdieron 11 mil empleos, el 20% del nivel de empleo que tenía al principio de la crisis. En cambio, dentro de la industria, dos ramas de menor importancia han tenido un comportamiento no desfavorable, se trata de la de suministro de agua, actividades de saneamiento, gestión de residuos y descontaminación y de la de

suministro de energía eléctrica, gas, vapor y aire acondicionado. La primera casi ha sido capaz de aumentar el nivel de empleo previo a la crisis económica, en 7 mil personas, el 9,5%, y la segunda ha generado en el periodo considerado 4 mil empleos, el 3,5%, probablemente estos se han creado en las industrias de energías renovables, especialmente en la energía eólica y solar. La polémica suscitada sobre el coste de las subvenciones a este tipo de energías renovables puede redundar en una limitación de estas ayudas y, por ende, en el empleo de estas industrias.

Cuadro IV.3.3.1

OCUPADOS POR RAMA DE ACTIVIDAD ¹				
	Nivel (miles)		Variación en el periodo	
	I.T.08	III.T.10	Miles	Porcentaje
TOTAL	20402,1	18546,8	-1855,3	-9,1
AGRICULTURA, GANADERIA, SILVICULTURA Y	863,6	783,2	-80,4	-9,3
Agricultura, ganadería, caza y servicios relacionados con las mismas	781,4	721,1	-60,3	-7,7
Silvicultura y explotación forestal	32,4	29,3	-3,1	-9,6
Pesca y acuicultura	49,8	32,7	-17,1	-34,3
INDUSTRIA	3313,4	2548,8	-764,6	-23,1
Industrias extractivas	53,2	42,4	-10,8	-20,3
Industria manufacturera	3072,8	2300,1	-772,7	-25,1
Suministro de energía eléctrica, gas, vapor y aire acondicionado	72,3	79,2	6,9	9,5
Suministro de agua, actividades de saneamiento, gestión de residuos y descontaminación	115,1	119,1	4	3,5
CONSTRUCCIÓN	2670,3	1494	-1176,3	-44,1
Construcción de edificios	1471,3	629,1	-842,2	-57,2
Ingeniería civil	179,2	156,6	-22,6	-12,6
Actividades de construcción especializada	1019,8	741,3	-278,5	-27,3
SERVICIOS	13554,8	13333,8	-221	-1,6
Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos de motor y motocicletas	3210,2	2911	-299,2	-9,3
Transporte y almacenamiento	955,2	902,9	-52,3	-5,5
Hostelería	1396,4	1315,6	-80,8	-5,8
Información y comunicaciones	526,4	498	-28,4	-5,4
Actividades financieras y de seguros	518,1	456,1	-62	-12,0
Actividades inmobiliarias	121,2	94,7	-26,5	-21,9
Actividades profesionales, científicas y técnicas	876,1	828,9	-47,2	-5,4
Actividades administrativas y servicios auxiliares	915,4	909,4	-6	-0,7
Administración Pública y defensa; Seguridad social obligatoria	1223,6	1435,4	211,8	17,3
Educación	1159,2	1204,2	45	3,9
Actividades sanitarias y de servicios sociales	1182,7	1387,8	205,1	17,3
Actividades artísticas, recreativas y de entretenimiento	281,4	321,3	39,9	14,2
Otros servicios	435,9	361,3	-74,6	-17,1
Actividades de los hogares como empleadores de personal doméstico y como productores de bienes y servicios para uso propio	750,8	703,8	-47	-6,3

1 Clasificación CNAE-2009.

Fuente: INE (EPA).

Los servicios es la rama en la que el empleo se ha visto menos afectado por la crisis económica, si bien existe un comportamiento muy heterogéneo entre las diferentes ramas del terciario, así, mientras que el empleo de algunas ramas ha sido intensamente afectado por la crisis otras lo han aumentado.



El sector primario, ha perdido en el periodo considerado 80,5 mil empleos, lo que supone una reducción del 9,3% en el periodo considerado. Esta evolución, no difiere marcadamente del comportamiento de este sector en etapas de no crisis económica, en las cuales todavía sigue mostrando una evolución tendencial decreciente, si bien la crisis ha podido afectar en alguna medida. Las mayores pérdidas de empleo se han producido en las ramas de en pesca y acuicultura (34,3%) y en silvicultura y explotación forestal (9,3%).

Los servicios es la rama en la que el empleo se ha visto menos afectado por la crisis económica, si bien existe un comportamiento muy heterogéneo entre las diferentes ramas del terciario. Así, mientras que el empleo de algunas ramas ha sido intensamente afectado por la crisis otras lo han aumentado. En el periodo considerado este sector ha disminuido el empleo en 221,7 mil, el 1,6%. Dentro de este sector, la rama de actividad con un comportamiento más negativo es la de actividades inmobiliarias, con una caída de 27 mil empleos, el 22%, seguida de las actividades financieras y seguros (12%), del comercio al por mayor y por menor, reparación de vehículos de motor y motocicletas con una caída del 9,3% (299 mil empleos menos) y la de hostelería (5,8%). Dentro de este sector algunas actividades han generado empleo neto en esta etapa de crisis económica, entre estas cabe mencionar principalmente a la Administración Pública y Defensa que ha aumentado en 212 mil empleos, el 17% en el periodo de crisis considerado, las actividades artísticas, recreativas y de entretenimiento (14,2%), actividades sanitarias y de servicios sociales con un aumento de 205 mil (17,3%). En conjunto muchas de las actividades generadoras de empleo en esta etapa están directamente relacionadas con el sector público, caso de Administración Pública y Defensa, y otras dependen de ayudas públicas aunque pueden estar gestionadas por empresas privadas caso de algunas actividades sanitarias y de servicios sociales, esta última posiblemente muy relacionadas con la implantación de la ley de dependencia

IV.3.4. La oferta de trabajo y el paro

En la actual etapa de crisis económica, la población activa se acompasó con cierto retraso a la situación de debilidad económica española y comenzó a acusar la desaceleración en el primer trimestre de 2009, tras haber mantenido en los años precedentes un tono fuertemente expansivo. No obstante, aunque la tendencia de la población activa ha sido descendente desde el inicio de 2009, ésta ha exhibido también una elevada volatilidad. La población activa disminuyó en 43 mil personas en el primer trimestre, del actual ejercicio totalizando 23.061,8 mil personas, aunque al eliminar las fluctuaciones estacionales la caída anterior se amplía hasta unas 100 mil personas, equivalente a un retroceso intertrimestral del 0,4%, frente al avance del 0,1% del trimestre anterior. En relación a un año antes, la oferta de trabajo aumentó en 55 mil personas, lo que representa una moderación del ritmo de crecimiento interanual desde el 0,6% del trimestre anterior hasta el 0,2%, moderación que ha sido más intensa que la anticipada por las previsiones del IFL que estimaban una tasa del 0,4%. Esta desaceleración se ha debido principalmente, a una menor presión de la población activa inmigrante que se ha reducido en los últimos cuatro trimestres en más de 100 mil personas, mientras que la de los nacionales ha aumentado en casi 160 mil, manteniendo su tasa interanual en el 0,8%.

La *tasa de actividad* de la población de 16-64 años disminuyó una décima y se situó en el 74,4%, lo que se debió a la moderación de la tasa de actividad de los varones, habida cuenta de que la tasa de actividad femenina aumentó una décima, hasta el 67,4%. La tasa de actividad de la población mayor de 16 años también disminuyó una décima, hasta el 59,9%. Al comparar estos últimos datos de las tasas de actividad con los de antes de la crisis económica, se observa que estas no han descendido, sino que han aumentado, en algo más de medio punto, lo que puede deberse a que el componente tendencial alcista que la incorporación de la mujer al mercado laboral registra desde hace dos décadas, está contrarrestando el componente cíclico adverso.

Analizando el comportamiento de la oferta de trabajo según el *sexo*, se observa que la



Esta evolución de la oferta y de la demanda de trabajo ha elevado la tasa de paro en un punto, hasta el 21,3%, dato ligeramente superior a nuestra previsión (21,1%).

población activa de los varones sobre la población de 16-64 años, como ya viene ocurriendo desde hace años, muestra un menor dinamismo que la de las mujeres. Este mayor crecimiento tendencial de la población activa femenina está llevando a reducir el diferencial de tasas de actividad entre ambos sexos (ver gráfico IV.3.4.1), aunque todavía sigue siendo elevado. La tasa de actividad de los varones (16-64 años) en el primer trimestre disminuyó en dos décimas, hasta el 81,3%, y la de las mujeres aumentó en dicho trimestre en una décima, hasta el 67,4%. Desde el inicio de la crisis, primer trimestre de 2008, se aprecia un aumento de la tasa de actividad de las mujeres de 4,2 puntos y un descenso de 1,5 puntos de la de los varones.

Como resultado de este comportamiento de la demanda y oferta de trabajo, el paro aumentó en el primer trimestre en 214 mil personas, totalizando 4.910,2 mil personas, aunque al corregir de factores estacionales

ese aumento mensual se reduce a unas 50 mil personas, y respecto a un año antes se aprecia un aumento del paro de unas 300 mil personas. Esta evolución de la oferta y de la demanda de trabajo ha elevado la tasa de paro en un punto, hasta el 21,3%, dato ligeramente superior a nuestra previsión (21,1%). En términos desestacionalizados la tasa de paro fue del 20,8%, tres décimas por encima de la del trimestre anterior.

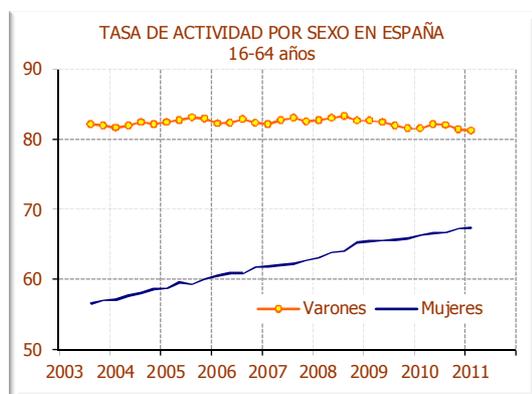
El paro sigue afectando con más intensidad a determinados colectivos como los más jóvenes (16-24 años) que sufren una tasa de paro sobre la población activa del 45,4%, 2,6 puntos más que en el trimestre anterior, a los que tienen menor nivel educativo (los que tan sólo tienen estudios primarios muestran una tasa de paro por encima del 30%) y los inmigrantes, cuya tasa de paro es del 32%, frente al 19% de los trabajadores nacionales.

Cuadro IV.3.4.1

EVOLUCIÓN RECIENTE DE LOS PRINCIPALES INDICADORES DE ACTIVIDAD Y PARO										
	Variación anual en %							Miles		
	2009	2010	2010				2011	Media 2009	Último dato	
			I	II	III	IV	I	Nivel	Δ anual	
ENCUESTA DE POBLACIÓN ACTIVA (EPA)										
Activos	0,8	0,2	-0,4	-0,4	0,2	0,6	0,2	23061,8	23061,8	54,9
Tasa de actividad > 16 años	59,9	60	59,8	60,1	60,1	60	59,9	59,9	59,9	0,1
Parados	60,2	11,6	34,9	15,0	12,3	8,6	6,4	4910,1	4910,1	297,3
Tasa de paro	18,0	20,1	18,8	20,0	20,1	20,3	21,3	21,3	21,3	1,2
Servicio Público de Empleo										
- Paro registrado	43,5	11,4	29,8	18,5	12,6	6,0	4,2	4269,4	4269,4	127,0

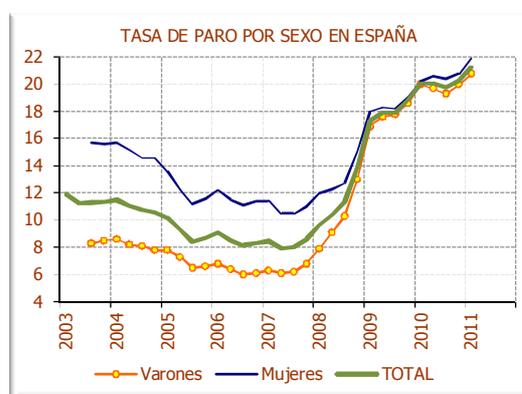
Fuente: INE y MTAS.

Gráfico IV.3.4.1



Fuente: INE (EPA) & BIAM (UC3M)

Gráfico IV.3.2.3



Fuente: INE (EPA) & BIAM (UC3M)



IV.3.5. Perspectivas de empleo, actividad y paro para el periodo 2011-2012.

La actualización de las previsiones de las principales magnitudes de la EPA para 2011 y 2012, teniendo en cuenta los resultados del primer trimestre de 2011, empeoran, especialmente las del empleo. Este deterioro supondría que en 2011 se seguiría destruyendo empleo y que el ajuste se completaría en 2012, con la posibilidad de una modesta creación de empleo en ese año. La tasa interanual del empleo para el segundo trimestre del actual ejercicio ahora se estima en un valor negativo del 0,9%, frente al 0,6% también negativa del pronóstico anterior, esperando que termine el año en una tasa ligeramente negativa (0,37%), frente al -0,09% de la previsión anterior. Esta previsible evolución supondría una pérdida de unos 70 empleos a lo largo de 2011, frente a la destrucción de 238 mil en 2010. En términos de media anual, la previsión del empleo para el actual ejercicio empeora en unas tres décimas al pasar de una caída del 0,48% del pronóstico anterior a la más acusada de ahora (0,79%), lo que supondría una pérdida de 145 mil ocupados, frente a la caída de 431 mil de 2010. Para 2012 se espera que el empleo muestre una práctica estabilidad en el conjunto del año al estimarse un ligero avance (0,07%), lo que conllevaría la creación de unos 15 mil empleos netos, y terminaría el año con un ritmo de avance anual del 0,3%, equivalente a la creación de 53 mil empleos a lo largo del año.

La pérdida de empleo en 2011 procedería principalmente de la construcción y en mucha menor medida de la industria, siendo la construcción el sector que seguirá mostrando una mayor intensidad en la caída (8,7%), le seguiría la industria con una caída significativamente menor (1,5%) mientras que los servicios crearían empleo a un ritmo medio anual del 0,5%, generando unos 70 mil empleos netos en 2011. Para 2012 la industria prácticamente habría realizado el ajuste (-0,2%), construcción seguiría perdiendo empleo pero a un ritmo notablemente menor (5,2%) y los servicios aumentarían el un 0,9%, unos 135 mil empleos netos. Por su parte, agricultura perderá empleo tanto en 2011 como en 2012.

La previsión del crecimiento medio anual de la población activa anticipa una modera-

ción respecto al registrado en el segundo semestre de 2010, estabilizando el crecimiento en torno al 0,2% en el horizonte de previsión. Se espera que la participación de la población extranjera en el mercado de trabajo siga disminuyendo pero que la nacional se mantenga o aumente levemente. Para 2011 el crecimiento de la oferta de trabajo se situará en el 0,24%, casi dos décimas menos que en el pronóstico anterior (0,41%) y para 2012 se prevé que la población activa mantenga el crecimiento del año anterior (0,25%).

Estas previsiones de oferta y demanda de trabajo no serán capaces de reducir la tasa de paro. De hecho en el actual ejercicio se espera que empeore ligeramente, una décima, respecto a la previsión anterior, manteniéndose el riesgo de alcanzar los 5 millones de personas en el primer trimestre de 2012. La tasa de paro no disminuirá de manera apreciable en el periodo de predicción, a no ser que se produzca una fuerte recuperación económica, lo que no se vislumbra en el periodo. La tasa de paro media anual sobre población activa se situará en el 20,9% en 2011, ligeramente mayor que la previsión anterior (20,8%), y previsiblemente para el último trimestre del presente ejercicio alcanzará el 20,9%, tasa que se correspondería con 4,84 millones de parados. En términos de media anual, el nivel de paro en el actual ejercicio se elevaría a 4.836 mil de personas, unos 200 mil parados más que en 2010. Para 2012 se espera que la tasa de paro aumente una décima, hasta el 21%; lo que situaría el paro medio en 4.855 millones de personas, unas 20 mil personas más que el año anterior. La previsible tasa de paro del primer trimestre de 2012 es del 21,6%, lo que supondría un nivel de paro de 4.988,6 mil de personas, por lo que entra dentro de lo posible, con una elevada probabilidad, alcanzar los 5 millones de parados a no ser que cambien de manera significativa las perspectivas de crecimiento económico.

Cuadro IV.3.4.2

ENCUESTA DE POBLACIÓN ACTIVA ESPAÑA				
Tasas anuales				
	2009	2010	2011	2012
Ocupados	-6,8	-2,3	-0,8	0,1
Agricultura y pesca	-4,0	0,9	-3,8	-3,7
Industria	-13,3	-5,9	-1,5	-0,2
Construcción	-23,0	-12,6	-8,7	-5,2
Servicios	-2,5	-0,3	0,5	0,9
Activos	0,8	0,2	0,2	0,3
Tasa de paro	18,0	20,1	20,9	21,0

Fuente: INE (EPA) & BIAM (UC3M)

Para 2012 se espera que el empleo muestre una práctica estabilidad en el conjunto del año al estimarse un ligero avance (0,07%), lo que conllevaría la creación de unos 15 mil empleos netos

La previsión del crecimiento medio anual de la población activa anticipa una moderación respecto al registrado en el segundo semestre de 2010, estabilizando el crecimiento en torno al 0,2% en el horizonte de previsión.

La tasa de paro media anual sobre población activa se situará en el 20,9% en 2011, ligeramente mayor que la previsión anterior (20,8%), y previsiblemente para el último trimestre del presente ejercicio alcanzará el 20,9%

